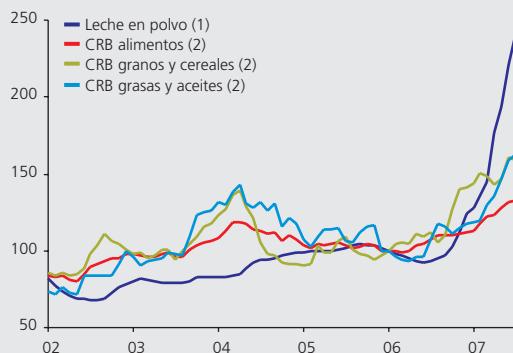


Recuadro I.3: Evolución del precio internacional de los alimentos

A partir del último trimestre del 2006, el precio internacional de los alimentos ha aumentado de forma sostenida. Ello se refleja, por ejemplo, en el significativo incremento del índice de precios de alimentos que construye el CRB (*Commodity Research Bureau*). Los incrementos han sido más bien generalizados en todos los productos, pero destaca especialmente el aumento en el precio internacional de los granos^{13/}, los aceites y los lácteos (gráfico I.20).

Gráfico I.20

Precio de alimentos
(índice enero 2006=100)



(1) Calculado ponderando los precios de Oceanía, Europa y EE.UU. según sus exportaciones.
(2) Índices calculados por el Commodity Research Bureau (CRB).

Fuentes: Bloomberg, CRB y Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA).

Detrás de estos inusuales aumentos destacan tanto factores de demanda como de oferta, algunos de carácter más bien persistente. Entre los de demanda, sobresale el crecimiento del consumo de Asia, así como de otras economías emergentes, que ha sido especialmente dinámico durante el año y ligado, entre otros factores, al mayor ingreso que se deriva del aumento de precios de otros productos básicos. Por el lado de la oferta, destaca el incremento significativo de los costos de producción asociado a los mayores precios de la energía, así como a factores climáticos adversos en algunas regiones productoras de importancia.

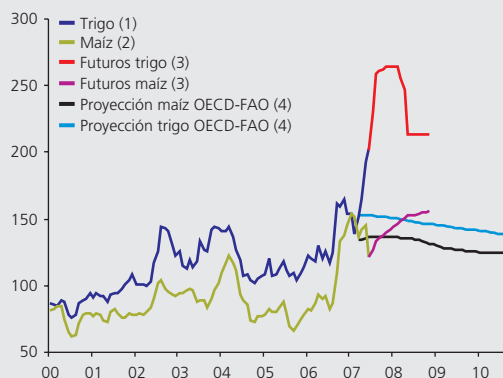
En el caso de los lácteos la situación de precios reducidos que predominó en la última década se ha revertido, aumentando el precio en 150% en los últimos doce meses. Destacan los

efectos negativos de la sequía en Oceanía, uno de los grandes proveedores a nivel mundial^{14/}. Se agrega a ello la eliminación de subsidios en Europa, que ha llevado a la salida gradual del mercado de los productores de leche menos eficientes de esa región.

En cuanto a los granos, los índices de precios agregados acumulan un aumento de 40% desde mediados del 2006, que se ha acentuado levemente en los últimos meses, pese a que los precios de contratos futuros a mayo consideraban una reducción (gráfico I.21). Detrás de este panorama se encuentran las condiciones climáticas adversas en Europa y Oceanía, unidas al impacto de la concentración de las siembras de maíz particularmente en EE.UU. para la producción de biocombustibles.

Gráfico I.21

Precios del trigo y del maíz
(dólares la tonelada)



(1) Precio del trigo *Soft Red Winter N° 2*, Bolsa de Chicago.

(2) Precio del maíz *Yellow N° 2*, Bolsa de Chicago.

(3) Según promedio de los últimos 10 días hábiles al 27 de agosto de 2007.

(4) Interpolación sobre la base de precios de temporada OECD-FAO. Proyección efectuada en abril del 2007.

Fuentes: Bloomberg y OECD-FAO (2007).

^{13/} Para un mayor detalle de la situación del mercado internacional de los granos ver Recuadro I.2, IPoM mayo 2007, página 21.

^{14/} Australia y Nueva Zelanda representan cerca de un tercio de las exportaciones mundiales. Europa, por su parte, representa el 20%, en tanto que EE.UU. provee aproximadamente el 30% de las exportaciones mundiales.

Perspectivas para el precio de los alimentos

Hacia adelante, se espera que el precio de los alimentos continúe elevado, aunque con una reducción leve en el tiempo en la medida que se atenúan las limitaciones de capacidad, en un contexto de alta demanda.

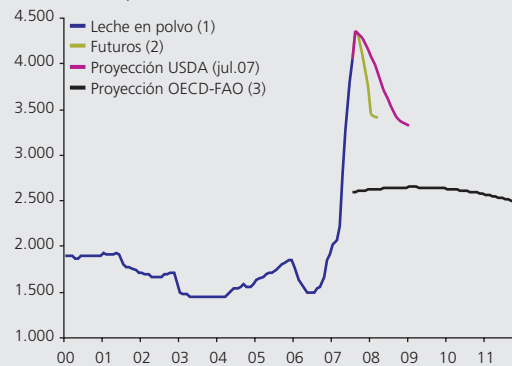
Por el lado de los granos, se estima que los precios se mantendrán altos durante un período prolongado. Ello difiere de lo anticipado en mayo, cuando se preveía una caída gradual de los mismos. Frente al uso de suelos que privilegian el cultivo de maíz, el resto de los productos agrícolas, además de los productos lácteos, tendrán también un efecto positivo en sus precios.

En el caso de la leche, la trayectoria de los precios de contratos futuros indica que su precio tendería a reducirse de manera gradual, pero manteniéndose de todas formas en valores considerablemente más elevados respecto de sus cifras históricas (gráfico I.22). Ello se debe principalmente a la inexistencia de holguras de capacidad disponibles. Se estima que solo en un horizonte de en torno a cuatro años podrían observarse caídas más significativas de los precios, en coherencia con los plazos de maduración de los proyectos de inversión en este rubro.

Gráfico I.22

Precio de la leche

(dólares la tonelada)



(1) Precio de la leche en polvo descremada, Bolsa de Chicago.

(2) Según promedio de los últimos 10 días hábiles al 27 de agosto de 2007.

(3) Interpolación sobre la base de precios de temporada OECD-FAO. Proyección efectuada en abril del 2007.

Fuentes: Bloomberg, Departamento de Agricultura de EE.UU. (USDA) y ODEPA.

No puede descartarse, sin embargo, una caída más rápida en los precios de productos agrícolas, frente al riesgo de una desaceleración más pronunciada en el crecimiento global. Ello dependerá de los alcances que tengan las condiciones crediticias más estrechas que se están observando en los mercados financieros internacionales, producto de la propagación de los problemas del sector hipotecario *subprime* de EE.UU.